

LOS
ROSTROS
de la
**CU
BA
NÍA**



Julio LARRAMENDI
PHOTOGRAPHER

Una exposición
de Julio Larramendi





Julio LARRAMENDI
P H O T O G R A P H E R

Graduado de Licenciatura en Química en Universidad de La Habana en 1980 y Doctor en Ciencias en 1994. Se inicia en la fotografía en 1970, exponiendo por vez primera en 1985.

Han sido publicados más de 100 libros con sus imágenes. En el 2007 se fundó Ediciones Polymita, de la cual es Director Editorial. Su obra ha sido expuesta en más de 100 muestras personales en una veintena de países. Fundador y primer presidente de la Cátedra de Fotografía Latinoamericana del Instituto Internacional de Periodismo José Martí, Artista visitante en residencia y profesor de Fotografía y Fotoperiodismo del Honors College de la Universidad de Alabama, (2015-2018) y Vacca Professor de la Universidad de Montevallo, Estados Unidos, (2019). Ha obtenido numerosos premios; destacan: seis premios nacionales «Academia», siete premios «Felipe Poey», «Espacio» 2016 por la Obra de Toda la Vida y el «Excelencias», por el trabajo de Ediciones Polymita (2019). Es miembro de la UNEAC, UPEC, Investigador asociado del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, miembro de ICOMOS-Cuba y Distinguido de la Cátedra de Arquitectura Vernácula «Gonzalo de Cárdenas».



*“La princesa aborigen”
Caridad de los Indios. Guantánamo*

LA CUBANÍA

Mezcla de españoles y africanos, con huellas aborígenes y salpicada de apellidos franceses y ojos achinados, la nación cubana surge sobre una tierra fértil de naturaleza exuberante, en el crisol de tradiciones importadas y recreadas, religiones adoptadas en prácticas sincréticas y costumbres adquiridas.

Lo criollo incorporó lo mejor de sus orígenes, en amalgama con las nuevas experiencias, sueños y aspiraciones; surgiría así una identidad otra, catalizada por la abolición de la esclavitud y las luchas libertarias.

La hospitalidad y la generosidad, la sensualidad y la picardía de hombres y mujeres, el amor por la música y el baile, el choteo y la alegría de vivir, la capacidad de resistencia y de adaptación, la explosividad y la rebeldía son características afianzadas en el decurso de los años que propician una forma muy peculiar de actuación: la cubanía.

La cubana y el cubano de hoy no son iguales a los de ayer ni a los de mañana.

Los contextos son diferentes para cada generación.

¿Cómo sentimos y nos comportamos?, ¿qué nos gusta y qué nos disgusta?, ¿cuáles son nuestras penas y alegrías?

Esta exposición es un acercamiento a esas preguntas. Un intento por mostrarnos cómo somos.

No pretende agotar el tema ni sentar pautas. Son solo pinceladas de un cuadro mayor.

Ha sido un reto evitar lo anecdótico y lo casuístico, la visión seudofolklorica y turística, el extremo ácido y el edulcorado.

Las imágenes han sido tomadas en el transcurso de los últimos años recorriendo todo el país, compartiendo con nuestra gente en calles y mercados, en surcos y fábricas, en pueblos y ciudades, en las lomas y en el llano. Forman parte de la colección mayor de un libro homónimo en preparación.

Detrás de cada rostro hay una historia, contada o ignorada, propia de cada personaje, pero en muchos casos, común a todas y todos.

Julio Larramendi



“Omara en la Habana”



*“Reina Ramirez Rojas”
Caridad de los Indios. Guantánamo*



*“Mi piel”
Guanabacoa, La Habana*



*“La invitación”
Fiesta del Fuego, Santiago de Cuba*



“Colores y sonrisas”
La Habana



“La mulata torcedora”
La Habana

TEJIENDO CUBANÍA DESDE LA VISUALIDAD

El conocimiento de determinada fotografía erige nuestro sentido del presente y del pasado inmediato. [...] es más probable que los sentimientos cristalicen ante una fotografía que ante un lema.

Susan Sontag:
Ante el dolor de los demás,
Santillana Ediciones Generales, 2003

Quizás sea el viaje, el movimiento, la mejor manera de acercarse al concepto de lo cubano, es decir, lo indentitario, una idea no completa nunca, en formación, presta siempre a una precisión más. La cubanidad se nos presenta, por lo tanto, como una idea continuamente contemporánea, “en las vicisitudes de su trascurso”, como dijo don Fernando Ortiz.



1

Como isla al fin, todos los avatares de nuestra gestación como nación están indisolublemente ligados al mar, a lo trasatlántico, a la distancia, al sentido de la encrucijada, al movimiento. No me gusta la acepción –de clara raíz eurocentrista– de que nacimos de un error (se conoce que Cristóbal Colón llegó a esta región pensando haber descubierto Catay o China). Nacimos de otros descubridores, los primeros descubridores, los arahuacos –de cuyos descendientes me ocuparé más adelante en este texto, ya que algunas de las imágenes tienen que ver con ellos–



2

1- *“Panchito y Hatuey” Caridad de los Indios, Guantánamo*

2- *“Girasoles para Oshún” Santiago de Cuba*



“Dulce y Refrescante” Santiago de Cuba



*“De mi cosecha”
Imías, Guantánamo*



*1- “Dedicación y estudio”
Centro Habana*



*2- “¡Arriba las manos!”
Centro Habana*

Desde la mar llegaron los que vinieron después, los españoles primero, los ingleses y los norteamericanos más tarde, todos sin excepción voluntariamente y en plan de conquista. Con carácter forzado arribaron los africanos y los chinos culíes, y de esta manera una verdadera mezcla de etnias, sangres y culturas se fue batiendo lentamente en un cruce y recuce que ya venía sedimentado en los propios españoles, en cuyos torrentes sanguíneos corrían, por 1492, las células de siete culturas diferentes. A pueblo mestizo, pensamiento ecléctico, dictaminó otro de nuestros grandes conocedores, Elías Entralgo, y esa riqueza de multiculturalidad tiene en lo visual uno de sus grandes ingredientes.



*“Oda a la alegría”
La Habana Vieja*

Sobre las connotaciones de lo visual versa esta muestra agradable pero no de fácil lectura. Julio Larramendi aporta lo suyo tejiendo una urdimbre de imágenes donde no queda fuera nada de lo autóctono cubano. Es el ser humano en su vida gregaria, en la ciudad o en el campo, lo que prima. Otras facetas de la febril labor fotográfica del artista, como es su captación de la flora y la fauna cubanas, no aparecen aquí, aunque hayan salido a la luz en no pocos volúmenes.



Ojos negros, piel morena.
Viñales, Pinar del Río



“Toda la alegría”
La Habana Vieja



“Juventud”
La Habana Vieja



“De nuestros chinos-cubanos”
Barrio chino. La Habana



Larramendi dedicó tiempo a fotografiar a los descendientes de los aborígenes que habitaban Cuba a la llegada de Colón. Es un trabajo muy importante y decisivo para la comprensión y la toma de conciencia de que esa descendencia existe y esta presente, aunque de forma minoritaria, en la sociedad cubana. Además contribuye a fortalecer el mentís de que fueron exterminados totalmente como se sostuvo durante mucho tiempo.

“Una puesta de sol y un ojalá”
Silvio Rodríguez. La Habana Vieja



“La adivinadora”
Plaza de la Catedral, Habana Vieja



“La del quiosco”
La Habana Vieja

La Cuba de fines de siglo XX e inicios del XXI queda reflejada aquí desde la perspectiva del artista. Es una Cuba profunda captada por una subjetividad que evidencia cultura y conocimiento de lo cubano, y esto me parece esencial. Demuestra una clara conciencia identitaria que permite buscar los mejores temas y el vínculo e interrelación entre los tópicos. Esa conciencia de lo nacional era lo que reclamaban Ortiz y Entralgo como indispensable para refrendar lo cubano, para que este concepto fuese un proceso pensado y no un simple resultado del tiempo o de los efectos circunstanciales de la historia. Cuando se compara este gran ensayo fotográfico con los realizados durante los sesenta del siglo XX, la llamada épica revolucionaria, se aprecia fácilmente cómo el punto de vista se desplaza hacia una comprensión más vasta de lo social, en la cual lo político tiene lugar pero no es el metarreferente.



*De la serie "La Habana
fotográfica y fotogénica"*



*Mi tabaco y mi sombrero.
Viñales, Pinar del Río*



*De la serie "La Habana
fotográfica y fotogénica"*



1



2

1- *“La hija de Yemayá”*
La Habana Vieja

2- *“El Vudú”*
Palma Soriano, Santiago de Cuba



“La absolución”
El Rincón, La Habana

Este desplazamiento se aviene con la concepción lezamiana de la capacidad de los momentos históricos para crear imaginarios específicos. La cubanidad, o su visión, que nos propone Larramendi, es la imagen de un país en su itinerario a seis décadas del momento histórico definido como Revolución Cubana. Aquí aparecen resultantes de ese instante en la historia y su apertura hacia los tiempos que vienen. Recrear el presente es un modo de anticipar el futuro, pero también visualizar el pasado permite imaginar el porvenir. Es “la sorpresa de los enlaces” que –según Lezama Lima– establece una suerte de “causalidad retrospectiva”. Creo, por tanto, que estas fotografías adquirirán mayor valor cuando los estudiosos y los investigadores intenten ponderar estos años cubanos.

“El santero en su trono”
Agramonte, Matanzas



*“Santiaguera con bandera”
Carnavales de Santiago de Cuba*



*“Mi otro cuerpo”
Pinar del Río*

Para Larramendi ha sido muy provechoso permearse de lo externo. Sus múltiples viajes a otros países, y fotografiarlos, le han permitido vivir el referente de lo global; la vista se agudiza y capta detalles que de otra forma podrían pasar inadvertidos. Se evita así el lugar común, la anécdota intrascendente. Además, y es bueno subrayarlo, el conocimiento de Julio sobre la fotografía, no solo en sus misterios técnicos, sino en sus bases teóricas para su labor como profesor y conferencista, le ha conferido un dominio cabal de su disciplina.



“El despegue”
Parrandas de Remedios. Villa Clara

Mención aparte merece el aspecto propiamente artístico. Los encuadres, la composición de las imágenes, los diálogos luz-sombra, el color sin desbordamientos e interferencias, el estar en el momento oportuno y el lugar justo, todo ello colabora en el equilibrio y plasticidad de las fotografías aquí recogidas.



“Mi propia fiesta”
Carnavales de Santiago de Cuba



“La Fiesta del Fuego”
Santiago de Cuba



De izquierda a derecha:

“Refrescando”
Valle de Viñales. Pinar del Río

“Recolectora de café”
El Diamante, Maisí. Guantánamo

“Orgullo de veguera”
San Juan y Martínez. Pinar del Río

“La cosecha”
Escambray, Sancti Spiritus

Estas imágenes se unen a otras tomadas por excelentes artistas que desde los iniciáticos daguerrotipos y fotos de Halsey y Washington allá por el siglo XIX , el insuperable ensayo fotográfico de Walker Evans sobre la Cuba de la tercera década del siglo XX, mas las imágenes de Constantino Arias, Tito Alvarez, Raúl Corrales y Osvaldo Salas, entre otros, han fundado una visualidad de lo nacional, de los cubanos, de lo social cubano.



*“Baseball 82”
Topes de Collantes, Sancti Spirits*



1



2

1- *“Cuando yo sea grande”
La Habana*

2- *“Danza para Oshún”
Palmira, Cienfuegos*

*“El hombre nuevo”
La Habana*



Si en la poesía del Cucalambé y de Heredia, de Guillen y Eliseo, las décimas de los campesinos, la novelística de Carrión, Novas Calvo, Carpentier y Lezama, la música de Sindo, Piñero, Formell, Pablito y Silvio, las ideas de Varela, Saco, Céspedes y Martí, la comida, el bohío, el ron y el habano, las costumbres, el carácter, la plástica de Fidelio, Portocarrero, Lam y Mendive, si en todo ello encontramos la nacionalidad en movimiento, habría ahora que añadir este grano de arena que nos ofrece Julio Larramendi desde su fotografía artística y testimonial.

Es un proceso introspectivo y centrífugo a la vez, un hacer y un pensarse, pero también un mirarnos con curiosidad y atención. En ese gesto especular la obra de Larramendi tiene un rol muy importante. Decir la nacionalidad desde la fotografía es un empeño arriesgado que el ha sabido desafiar.

Mirémonos en estas imágenes y reconozcámonos en ellas. Ese ejercicio es el que nos propone el artista mientras seguimos amando la vida y gestando lo cubano.

Rafael Acosta de Arriba



“Símbolos”
La Habana Vieja



*“El casabe nuestro de cada día”
Fray Benito, Holguín*



*“Catalina acompañada”
Puriales de Caujerí, Guantánamo.*



*“Bien de sal”
Guantánamo*



LOS
ROSTROS
de la
**CU
BA
NÍA**

Una exposición
de Julio Larramendi

—
2023